Jueves 16
de febrero
de 1995
Año 4 -
Nº155

no

Suplemento Joven de *Página/12*





Encuentro cercano

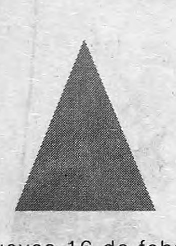
Encuentro cercano con un mito: el domingo pasado vi a los Rolling Stones. La realidad es que nunca pensé nada sobre ellos. No hacía falta, porque en toda mi vida, quizá sin elegirlo, había escuchado a los Stones, y eso se convierte en parte de uno.

Caminando para el estadio ya empezaba a entender qué pasaba con el grupo, cuál es su magia. Había gente de todas las edades y todas las ondas, no solamente la que siempre se manejó como concepto "stones" en la Argentina. Iba mucho más allá de eso. Cuando entré al estadio y vi el escenario, pensé en una ciudad futurista. Había escuchado algo sobre el tema, pero apenas entré, la imagen que se proyectó ante mí superó todas las expectativas. Los grupos soportes nacionales crearon un buen clima para ver a los Stones y la gente supo apreciarlo, dando una buena señal de apertura.

El "buauaaaahhhhh" de la gente al principio del show de los Stones resonó por todo el estadio lleno y fue un flash. La leyenda estaba ahí, era parte de la realidad. Ya para el segundo tema entendía mucho mejor a los Stones, cosa que nunca pude palpar en videos o shows en vivo por TV. Había que estar, presenciar ese momento compartido con 60 mil personas para comprender el fenómeno. Cuando escuché "Satisfaction" me di cuenta de que estaba escuchando el tema más grande de la historia del rock. Los Stones me mostraron que desde los 60 a los 90 la esencia y la actitud del rock sobrevivió a todo.

Lo que es la puesta de luces, los muñecos, la pantalla gigante y todo lo que se dijo es verdad y mejor. Es difícil explicarlo, pero Mick Jagger y la banda hacían sentir viejo a cualquiera de los que estábamos en el estadio. Tuve un encuentro cercano con un mito y salimos airosos, los dos.

Metal Macumba
(Bajista de Los Brujos)







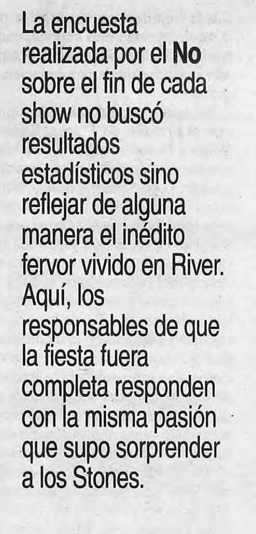
LO DICE

1) ¿Qué te pareció el show?
2) ¿Cuál fue el mejor tema?
3) ¿Qué fue lo peor?
4) Después de lo visto, ¿son viejos los Stones?
5) Y ahora, ¿a quién te gustaría ver?

Lucía (21, Villa Urquiza)
1) Increíble.
2) Todos.
3) Nada. O sí: que no podía ver nada.
4) No, son unos dioses.
5) Ninguno.
Alejandro (17, San Isidro)
1) Muy bueno.
2) "Start me up."
3) La verdad que no vine a mirar defectos. Vine a disfrutar.
4) Tienen 50 años, pero no son viejos todavía. Pueden seguir tocando.
5) A mí me gustaría que se reúnan los Beatles, pero es imposible.
Rolo (27, Ramos Mejía)
1) Lo mejor que vi hasta ahora.
2) "Start me up."
3) Estuvo todo bárbaro.
4) No, qué van a ser viejos... Mirá la polenta que tienen.
5) Pink Floyd.
Marcelo (25, Núñez)
1) Sin palabras, no puedo decir nada.
2) "Honky Tonk women."
3) Nada.
4) Son eternos, no son viejos.
5) AC/DC.
Matías (21, Núñez)
1) Espectacular. La polenta que le pone Jagger es impresionante.
2) "Angie."
3) Todo bien.
4) Son viejos pero son buenos.
5) Phil Collins.
Quique (22, Ramos Mejía)
1) Lo más grande que vi en mi vida.
2) "Honky Tonk women."
3) En la entrada, cuando me mandaban de una puerta a otra.
4) Para nada, son unos pendejos.
5) Ni U2, ni Pink Floyd ni nadie. Ya está, viejo.
Lorena (20, Hurlingham)
1) Inexplicable.
2) "Sympathy for the devil."
3) Los pobres tipos que movían los muñecos.
4) De edad, pero nada que ver. Están 10 puntos.
5) Velvet Underground.
Emilio (24, Haedo)
1) Lo mejor. No lo puedo creer.
2) Todos.
3) Que no venden cerveza.
4) ¿Cómo? ¿Si son viejos? Son como yo, loco.
5) Pink Floyd y AC/DC.
Tony (30, Bernal)
1) No hay palabras. Creo que nunca vi algo así, y no sé si lo voy a ver de nuevo. El escenario no tiene nombre.
2) "Satisfaction."3) No sé.
4) Tienen mucha historia, pero son totalmente actuales.
5) Pink Floyd, hermano...
Salvador (17, Belgrano)
1) Buenísimo.
2) "Sympathy for the devil."
3) Que faltaron los Redondos.
4) Son viejos pero están rebien.
5) Si se junta Led Zeppelin...
Jorge (38, Belgrano)
1) Me pareció fantástico. Lo más grande que vi en mi vida, junto con McCartney.
2) "Jumpin' Jack Flash."
3) No. Todo muy bien.
4) Son eternos.
5) Que se reúnan los tres Beatles que quedan y vengan.
Dolores (23, San Isidro)
1) Excelente.
2) "Angie."
3) Todo estuvo muy bueno.
4) Sí, pero son unos maestros.
5) Phil Collins.
Juan Carlos (47, Núñez)
1) No soy muy fanático de ellos, pero los vine a ver con mi hijo y el show me pareció muy bueno.
2) "Sympathy for the devil."
3) Nada.
4) No son viejos, ¿qué puedo decir yo?
5) Nadie.
Florencia (24, Burzaco)
1) A nivel show y musicalmente, excelente.
2) Todos.
3) Me pareció que estaba un poco bajo el escenario.
4) Para mí no.
5) Por esta década, creo que nadie.
Sebastián (22, Bariloche)
1) Im-pre-sio-nan-te.
2) "Jumpin' Jack Flash."
3) No.
4) En edad sí, pero en música nunca.
5) Después de los Stones, nada.
Laura (22, Flores)
1) Alucinante. Quiero más.
2) "Brown sugar."
3) Estuvo todo alucinante.
4) No. Vinieron justo a tiempo.
5) Los Stones de vuelta.
Leandro (27, Rosario)
1) Lo más. Son marca registrada, no queda otra.
2) "Sympathy for the devil."
3) Nada.
4) Son lo máximo.5) Nadie después de los Rolling Stones.
Gustavo (28, Rosario)
1) Fue un recital en vivo fabuloso.
2) "Sympathy for the devil."
3) Que no tenía agua para tomar ahí adelante.
4) Y, tienen su trayectoria. Pero se mantienen jóvenes.
5) Pink Floyd.
Sebastián (21, Villa Urquiza)
1) Bárbaro, buen show.
2) Todos, uno es muy egoísta.
3) Nada.
4) Me parecieron muy jóvenes.
5) Que traigan al que quieran, después de esto estoy tranquilo.
Martín (21, Villa Urquiza)
1) Muy bueno, me gustó mucho.
2) Todos.
3) Antes hubo cosas jodidas, pero hoy estuvo todo bien.
4) Tienen 50 años pero no me parecieron viejos. Son tipos que están en la suya.
5) Jane's Addiction, que se junten y vengan.
Cecilia (18, La Plata)
1) Me pareció excelente, y lo que me gustó fue que su capacidad artística superó toda la tecnología que lo rodeaba.
2) "Angie."
3) Que se hizo un circo demasiado grosso para agregar unas fechas, y se murió un flaco por comprar entradas.
4) Depende. Por edad sí, pero el espíritu del rocanrol no tiene edad.
5) U2 o Pink Floyd.
Silvio (22, San Martín)
1) No te puedo decir nada, no tengo palabras.
2) Necesito dos días para pensarlo.
3) Tendrían que haber tirado agua porque adelante nos estábamos muriendo.
4) Depende para qué. Para esto definitivamente no.
5) Los Stones de nuevo.
Enrique (23, La Boca)
1) 10 puntos.
2) "Brown sugar."
3) No me gustó que no tiraran agua adelante.
4) Pueden tener mil años, que parecen jóvenes.
5) Listo, que no venga nadie más.
Marcelo (35, Florida)
1) Espectacular. Esperé 23 años para ver esto.
2) "Angie."
3) Nada.
4) Viejos son los trapos. La verdad es que Jagger está mejor que yo.
5) Ya vino McCartney, así que yo ya estoy hecho.
Claudia (18 años, Isidro Casanova).
1) Excelente.
2) "Jumpin' Jack Flash."
3) La policía.
4) Ojalá fueran mis abuelitos.
5) Nadie.
Gabriel (16, Belgrano).
1) Excelente.
2) "Sympathy for the devil."
3) Pappo.
4) Sí, pero es lo de menos.
5) Charlie Watts solista.
Ricardo (32, San Miguel).
1) Bueno.
2) "Satisfaction."
3) Los controles.
4) No.
5) Johnny Winter.
Gustavo (27, Ituzaingo).
1) Muy bueno.
2) "Jumpin' Jack Flash."
3) La salida.
4) Sí.
5) Pink Floyd.
Cristian (16, Caballito).
1) Regular.
2) "Sympathy for the devil."
3) El sonido.
4) Sí.
5) Pearl Jam.
Jorge (26, Bernal).
1) Bueno.
2) "Angie."
3) El porro.
4) Sí.
5) R.E.M.
Víctor (28, Congreso).
1) Muy bueno.
2) "Street fighting man."
3) El calor.
4) Sí.
5) Los Beatles.
Sandra (22, Belgrano).
1) Excelente.
2) "Angie."
3) El calor.
4) No.
5) Phil Collins.
Marcela (17, Colegiales).
1) Muy bueno.
2) "Jumpin' Jack Flash."
3) La policía.4) Son unos viejitos adorables.
5) Nadie.
Javier (21, Villa Martelli).
1) Muy bueno.
2) "Sympathy for the devil."
3) La policía.
4) Sí.
5) Ozzy Osbourne.
Nacho (18, Avellaneda).
1) Impresionante, lo mejor que vino al país.
2) "Street fighting man."
3) Nada... ¿cómo se te ocurre esa pregunta?



LA GENTE



La encuesta realizada por el **No** sobre el fin de cada show no buscó resultados estadísticos sino reflejar de alguna manera el inédito fervor vivido en River. Aquí, los responsables de que la fiesta fuera completa responden con la misma pasión que supo sorprender a los Stones.

4) Viejos son los trapos.
5) AC/DC.

Alejandra (23, Palermo).
1) Me encantó Jagger... y los demás también.
2) "Not fade away."
3) Que los policías te revisaran y te tocaran.
4) No... tienen más onda que varios pendejos juntos.
5) Pink Floyd.

Daniel (41, Bahía Blanca).
1) Lo que me esperaba: deslumbrante.
2) "Street fighting man."
3) La policía y su mala educación para tratar a los chicos.
4) Si te dijera que sí, también me cabría a mí el calificativo...
5) Pink Floyd y no quiero más.

Marcelo (20, Belgrano).
1) No se puede comparar con nada.
2) "Sympathy for the devil."
3) Hacer tanta cola para entrar. Si sabía llegaba más tarde y entraba más rápido.
4) Tienen toda la energía del rock and roll.
5) Pearl Jam.

Carolina (21, Centro).
1) ¡Quiero volver todos los días! (pensar que hay gente que decía que no iba a venir porque no les gustaba...).
2) "Gimme shelter."
3) Nada, todo bárbaro.
4) Si Jagger es viejo, me gustan los viejos.
5) U2.

Roberto (32, San Telmo).
1) Esto es el rock and roll en estado puro.
2) "Sympathy for the devil."
3) De ellos nada, aparte de la policía.
4) Alguien dijo que ser joven es un estado de la mente, entonces ellos son rejóvenes.
5) Me gustaría que alguna vez viniera Lou Reed.

LOS OTROS PROTAGONISTAS

Empezaron a llegar desde la noche anterior porque se habían prometido estar ahí "a la hora que sea", así hubiera que dormir en la calle. Algunos ya habían pasado por la puerta del Hyatt y apenas habían visto una silueta tras una ventana, otros vinieron del interior y del Gran Buenos Aires, muchos arreglaron su día de laburo o directamente no fueron para llegar bien temprano. Se sabe, y aunque suene cursi, *ser stone es un sentimiento* y no había que faltar, porque éste era el momento esperado después de años y años de llevar la remera con la lengua a todos lados. A medida que iba cayendo la noche sobre Buenos Aires, el Monumental se fue llenando de gente, banderas, cánticos de tribuna y fervor de un Boca-River. El más fácil, entrador y repetitivo "vamos los Stones..." retumbaba desde la popular, las plateas y el campo como nunca había pasado antes en un show. Nadie se quedó quieto cuando asomó la consigna "el que no salta no es un stone" ni dejó de agitar su remera para cantar "es un sentimiento, no puedo parar" aunque también había repertorio contra la policía y los caretas. Si alguna duda quedaba de la fidelidad de esta hinchada, bastaba con ver las caras de felicidad de quienes entraban a la carrera a la cancha, veían el escenario y se abrazaban con algún amigo que encontraban de golpe. Otro buen parámetro fue la expresión entre avergonzada de tanto ruido, sorprendida y emocionada del viejo Charlie Watts cuando fue presentado. Seguramente nunca se había dado una ovación tan larga y sostenida para un baterista en concierto alguno hecho en el país, y eso también será motivo de orgullo para la historia personal de los sesenta mil que fueron cada noche.

Con los códigos propios de una hinchada de fútbol, el pueblo stone no sólo va a ver un espectáculo, también se sabe dueño de un espacio propio y actúa en consecuencia. Se aplaude a sí mismo cuando termina de cantar y se autoarenga para gritar más fuerte, para mostrar que no hay público así en el mundo. Eso es también, y justo es reconocerlo, un motivo de orgullo típicamente nacional. Por eso, el imperativo y contundente slogan *Argentina es stone*, inscripto en una bandera colgada sobre la tribuna San Martín, bien podría definir estas cuatro noches de River. Podría decirse, sin exagerar, que la multitud que llenó el Monumental en estos días conjuga y representa todo lo que se ha visto, dicho y escrito del inconsciente colectivo rockero argentino, desde los tiempos de Los Gatos, Almendra y Manal hasta este presente de los Redondos y Divididos. Una multitud, exultante como nunca, que celebró con una ovación cada gesto de Jagger o cada punteo de Richards como si fuera una gambeta de Maradona o un gol de Batistuta. Así son, así somos. En medio de nuestro Vietnam, la emoción aplastó al razonamiento y fue una vez más en un estadio de fútbol, último reducto de verdadero gozo popular.

Producción y textos: Fernando D'Addario, Martín Pérez y Esteban Pintos



Gracias

Fuimos el sábado y volvimos el martes porque teníamos ganas de seguir la fiesta. Eran los Stones y está todo dicho... El show nos pareció grandioso e impresionante, apoyado un poco en la parafernalia que trajeron y también en el calor del público. Jagger es un showman excepcional, maduro en el escenario y conectado con todo, un verdadero artista (jodiendo entre nosotros decíamos que se podría cantar eso de que "yo no soy cantante ni lo quiero ser, porque esos cantantes se echan a perder, menos Jagger..."). Richards es el creador de ese sonido y swing tan stone (particularmente brillante en el solo de "It's all over now") y por eso estamos de acuerdo con esa frase que dice que son famosos gracias a Jagger y que son una gran banda gracias a Richards. Uno de los momentos que más nos gustó fue el de "Simpatía por el demonio", con todas esas figuras gigantes y el disfraz de Jagger. Eso fue muy fuerte, porque es notable cómo los tipos siguen utilizando y jugando con símbolos religiosos. También pasa con las imágenes porno de "Honky Tonk women", sobre todo en un país como éste, con tantos prejuicios y represiones. Y la gente comprobó una vez más que los pueblos no se equivocan: por eso aplaudieron y ovacionaron a Watts, el más serio y tal vez el más músico de todos. Realmente es infernal la onda de la gente con la banda: está todo bien porque son los Rolling Stones, tipos naturales y sinceros. Ellos cargan con esa cosa mítica de rebeldía, de armar quilombo, de molestar a los gobiernos y encima pasaron por todo eso. Quizá no sea la guita lo que los impulsa a seguir tocando, sino que también es de onda, tratando de darle alegría a la gente. Sin dudas nos hubiera gustado verlos antes, en algún lugar más chico, con Taylor o Jones y Wyman (obviamente que no tenemos nada contra Wood...). Pero a pesar de los años que tienen todos, logran hacer uno de los conciertos más impactantes que puedan verse. Lo disfrutamos más porque fuimos todos juntos y fue muy impactante para todos nosotros, fanas de hace mucho tiempo de la banda.

Se dice que los pueblos no tienen memoria, sin embargo todo el mundo recuerda treinta años de Rolling Stones. Será porque preferimos recordar lo que nos da placer. Gracias, Stones, por treinta años de satisfacción.

Los Piojos

El domingo, en el momento en que el escenario del **Voodoo Lounge Tour** estallaba por tercera vez en la Argentina, un avión sobrevoló el estadio de River rumbo a Aeroparque. Quizá sus pasajeros se sintieron tan afortunados como el mar de cabezas y brazos que poblaba el césped y las tribunas: desde el aire, desde una mísera ventanilla de avión, pudieron tener una inolvidable visión del final de siglo. Años después de todo, cuando las apuestas se ajustan a términos de marketing, los Rolling Stones al fin cerraron el círculo y establecieron la paradoja de que la música siga teniendo significado. Nada más destacable que la curiosa dualidad de una misma frase. Sesenta mil personas corearon cada noche que *it's only rock and roll*, las palabras más emblemáticas y a la vez desactualizadas de esta experiencia de cinco River.

El escenario con el que los Stones desembarcaron en la Argentina ofrece la prueba más contundente de que ya no es sólo rock and roll. Como poseedor del título de los peso pesados, el cuarteto puso a su servicio toda la parafernalia de los noventa, y vistió a sus canciones con una coraza indestructible de tecnología. Pero en el nervio central reposa un sonido que revalida la vieja declaración de principios. Y aquí, en esta tierra exótica, encontraron el factor sorpresa que potenció aún más semejante combinación. La gente.

Seguramente es demasiado suponer que el corazón de Jagger, Richards, Watts y Wood sufrió una convulsión similar a la de quienes afiebraron su garganta con "Satisfaction", "Brown sugar", "Sympathy for the devil" o "Jumpin' Jack Flash". Quizá sea otra variante de creer que seguimos siendo los mejores del mundo. Pero algo debe haber producido en el ánimo de esos veteranos conocedores ese estadio en llamas. Y en el de los contadores, que ya apuntaron la inédita cantidad de shows en una misma ciudad. Pero sobre todo eso flota la sensación de que nada podrá superar esto, porque no existe banda capaz de generar semejante orgía multitudinaria de los sentidos. Sólo una hipotética reunión de los Beatles podría acumular boletos. Pero Lennon murió hace rato, y McCartney ya entregó su versión del mito. Por eso, ver a Mick Jagger correteando por esa ciudad dominada por una serpiente de luces y fuego, a Keith Richards guapeando y saludando con golpes en la cabeza, el pecho y la cintura, deja la impresión de algo definitivo, de último capítulo en una historia contada con mucho esfuerzo. Daniel Grinbank asegura que después de esto le quedará una depresión pospar[to]. No va a estar solo: para la historia del espectáculo en la Argentina, el siglo ya terminó.

Lo curioso, en este caso, es cumplir con una leyenda y a la vez demostrar pragmatismo. En los años 70, los gerentes de hotel sudaban frío con la presencia de esos desharrapados que podían destrozar su boliche. Hoy deben sonreír forzadamente ante las quejas de los turistas, molestos por el despliegue policial y la *amenaza* de los pibes que tuvieron la vela frente al Hyatt durante horas y horas. Los visitantes otrora tan temidos se limitaron a algún festejo posshow, a mostrarse fugazmente en un balcón, a salir del encierro para una conferencia de prensa de preguntas lamentables y volver a lo suyo maldiciendo las costumbres del negocio. Sobre el cibernético escenario, Richards hizo que su guitarra tuviera la suciedad de un Woodstock 1969, y el show tuvo momentos como "Midnight rambler", en el que todo se aproximó a la zapada en un tugurio lleno de ebrios de bar.

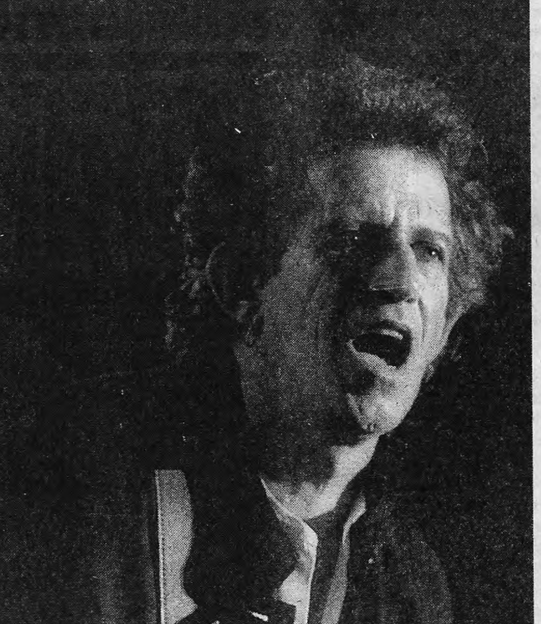
Allí, donde los pingos veteranos demuestran que el ejercicio del rock les sale como a nadie, la exposición de ciertas sutilezas no le quita brillo a la fiesta. El dúo que parió pentagramas históricos apenas se mira y jamás se toca, y por momentos se presencia una formidable batalla entre los egos más

ROLLING STONES EN ARGENTINA

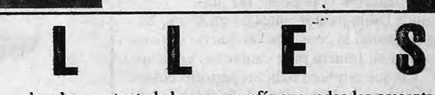
Esta noche, cuando los Rolling Stones ejecuten el último acorde de "Jumpin' Jack Flash", en River, las 60 mil personas presentes y los miles que sigan el show por Telefé serán testigos del cierre de un espectáculo que, en realidad, es mucho más. El "Voodoo Lounge Tour" le puso un magnífico broche a la historia del espectáculo en la Argentina. En el futuro será el turno de otros monstruos como Pink Floyd, U2 o AC/DC, que también dejarán su marca. Pero, más allá de cualquier consideración de gustos, el show de los Stones cerró definitivamente una etapa.

VOOD[OO]

EL SIGLO S[...]







D E T A L L E S

• Como los discapacitados tenían el acceso libre y gratuito al césped de River junto a un acompañante, el panorama en la puerta de acceso durante el jueves, sábado, domingo y martes era, por lo menos, simpático. Cada silla de ruedas que se acercaba era recibida con avidez por un grupo que pretendía tener el "privilegio" de conducirlos hacia adentro. Como quien espera una chica sola en la puerta de una discoteca para entrar con ella, los pibes decían "¡ahí viene uno!" y gentilmente se ofrecían como piloto de la silla. Así, algunos se dieron el gusto de entrar sin pagar e incluso se pudo ver, en medio de la euforia de algún clásico stone, cómo se operaba el milagro de que varios se pararan para saltar.

• Una de terror que contaba un integrante del club de fans Rolling Stone. La noche anterior al primer show, el grupo que estaba en la puerta del hotel Hyatt recibió la visita nada grata de cuatro policías de civil, con la misión de identificarlos y revisarlos. Uno de los oficiales le quitó a uno de los chicos su entrada para el concierto e inmediatamente lo negó, frente al estupor de todos y fundamentalmente del dueño del ticket, que había juntado peso sobre peso para pagarlo. Acto seguido, le pidió 50 pesos para no llevárselo detenido. Los chicos juntaron la plata y los guardianes del orden se fueron con una entrada y 50 pesos de arriba.

• La agrupación Tradición, Familia y Propiedad, con su comunicado de prensa titulado **Rolling Stones, satanismo y degradación** aportó su cuota habitual de exabruptos contra todo lo que sea rock. El texto, firmado por el señor Eugenio Mayor, contiene 41 líneas imperdibles, con frases antológicas del tipo "... la banda de rock Rolling Stones, cuyos miembros se presentan abierta y ostensiblemente como cultores de satanás", "el mensaje que transmiten es anarquista, dirigido contra todo orden, toda ley y toda moral" o "para no dejar dudas al respecto, toda la escenografía que rodea las presentaciones de dicha banda está saturada de efectos visuales, imágenes y símbolos demoníacos". Según un cable de la agencia AFP, igual situación se dio en Chile, donde los Stones tocarán el próximo domingo en el Estadio Nacional de Santiago.

• Desde la semana pasada, la cadena de comidas rápidas Mc Donald's viene ofertando el denominado **Combo Satisfaction**, que combina 1 hamburguesa, 1 vaso de 1 litro de gaseosa más un CD de los Rolling Stones, a elegir entre **Sticky fingers, Tattoo you y Steel wheels**. Debido a la compra masiva de esos CD's, durante la última semana se ubicaron en los tres primeros puestos del ranking de ventas que elabora CAPIF.

• El domingo por la noche la modelo y ahora ¿periodista? Sol Acuña circulaba orgullosa por la sala de prensa exhibiendo una remera con la lengua stone, firmada por Keith Richards en grandes letras negras, unos minutos antes de subir al escenario. Dicen que el viejo Keith preguntó: "¿Dónde hay que firmar?".

• Como siempre sucede en un evento multitudinario, hubo profusión de volantes y panfletos de toda clase que incluían proclamas religiosas, campañas sociales y discursos políticos. La juventud del Frente Grande distribuía un volante con el slogan **Mojale la oreja a Menem** e ilustrado con la famosa lengua, el mismo con el que habían empapelado la ciudad el día de la primera función. Otro mensaje de corte religioso establecía la relación **Rolling Stones: "Piedras rodantes"**, vinculando a la banda con varios pasajes del Evangelio, para terminar diciendo: **"No podemos dejar de reconocer la calidad de los Rolling Stones, pero sería bueno que edifiquemos nuestra vida sobre la única base firme: Jesucristo".**

desarrollados del mundo de la música. Los activistas del *bando moderno* –las rivalidades no se agotan en el fútbol– sostienen su visión de las cosas haciendo acusaciones de que todo es una pose, una actitud estudiada y actuada hasta el mínimo detalle. Probablemente haya algo de eso, pero, ¿quién puede reprocharle a Richards –ese tío disoluto que cualquiera quisiera tener– que asuma una postura que es estampa del rock, como otros se ponen el traje que exige su "bando"? Aquí, como en cualquier lado, los Stones hicieron uso de cada arranque fanático de una multitud que esperó treinta años: el violero, por lejos, fue quien jugó de local, quien extendió sus arrugas en una mefistofélica sonrisa mientras las tribunas aullaban "olé, olé, olé, Richards, Richards". Jagger protagonizó uno de los momentos más fuertes, cuando su imagen emergió de entre las llamas para vocalizar "Simpatía por el demonio" con galera y gafas redondas. Watts incrementó la inesperada ovación manteniendo el gesto hierático de siempre. Wood, el hermano mayor ideal para una familia *del palo*, paseó su cara de pajarraco para gusto de los indeseables del barrio. Fueron lo que se esperaba que fueran. The Rolling Stones. Tipos que ya no parecen querer incendiar tu ciudad, profesionales de sólida cuenta bancaria, pero sobrevivientes de la mitología rockera y perfectos actores de una leyenda de autoría propia. El valor de eso es más potente que las explosiones de cada final.

Los pibes, más allá de todo debate ético, recibieron y disfrutaron a los Stones como la ocasión exigía, y cosecharon el esperado show inolvidable. La otra Argentina recibió al cuarteto lumpen devenido en corporación con una mezcla de curiosidad e interés, y la utilización del fenómeno abarcó varios frentes. Sirvió para que dos canales de televisión profundizaran su rencilla, utilizando el argumento de "nuestro show es legítimo, el que tienen ustedes no". Sirvió para comprobar aquello del pragmatismo, al ver a Ronnie con una gorra con las pelotitas de colores. Sirvió para que las vecinas se siguieran asustando, para que la policía renovara sus excusas para imponer mano fuerte, y para que los políticos buscaran el enganche. Así, el Frente conducido por Chacho Alvarez imprimió carteles que aconsejaban utilizar la lengua de Warhol para mojarle la oreja a Menem. Y el aludido respondió con una invitación que debe haber erizado las pelambres de *Tradición, Familia y Propiedad*, y una foto que ya dio la vuelta al mundo. Los Stones y el milagro de Anillaco: los tiempos cambian. La música también.

Pero hay reinados que no arrugan.

Eduardo Fabregat

U$S

LA CALCULADORA

• Obviamente, el quinteto de estadios logrado por los Stones ubica a la banda británica al tope de la tabla histórica de asistencia, con **300 mil** asistentes. Detrás quedaron Michael Jackson (**174 mil** personas en 3 River, 1993), Queen (**164 mil** en 3 Vélez, 1981), Paul McCartney (**160 mil** en 3 River, 1993) y Seru Giran (**120 mil** en 2 River, 1992).

• De acuerdo con el público convocado, puede decirse que casi **1 de cada 100** argentinos vio el show. Teniendo en cuenta los reincidentes, el dato es relativo, pero no por ello menos importante.

• La recaudación aproximada por venta de tickets asciende a unos **25 millones** de dólares.

• El alquiler del estadio fue de **150 mil** dólares por noche.

• En cada noche trabajaron **300** personas afectadas a la producción, que insumió unos **700 mil** dólares por jornada.

• Telefé pagó **500 mil** dólares por derechos de transmisión (a realizarse esta noche, desde las 21.30) y cotizó el segundo de publicidad a **600** pesos.

• La Argentina fue el país de entrada más cara: la mejor ubicación costó **150** dólares. En Portugal y España hubo un precio único de **40** dólares, el más bajo de la gira.

• Sin contar nuevos agregados y extensiones del tour, al fin del *Voodoo Lounge* los Stones habrán realizado **114** shows (alrededor de **230** horas de música, casi **10** días), en **77** países de **5** continentes. El recorrido abarca **130 mil** kilómetros aéreos.

• Entre los artículos de merchandising, el más caro es el automóvil *Volkswagen Gol Voodoo Lounge*, a un costo aproximado de **20 mil** dólares. El más barato, las vinchas: **4** pesos.

• Las **200** toneladas de acero y aluminio del escenario alcanzarían para fabricar **180** camionetas o **275 mil** latas de cerveza.

• El armado de escenario insume el trabajo de **200** personas de la banda, y entre **100** y **150** técnicos locales, que trabajaron durante cuatro días.

• Se calcula que, hacia el final del tour, más de **4 millones** de personas habrán pasado frente al escenario.

• Se destacaron **1500** policías fuera del estadio y **800** efectivos de **5** empresas privadas en el interior.



DO MONUMENTAL

TERMINO



D E T A L L E S

• El play list no sufrió demasiados cambios a lo largo de los shows. Los cuatro primeros temas ("Not fade away", "Tumblin'dice", "You got me rocking" e "It's all over now") y los cinco últimos ("Street fighting man", "Start me up", "It's only rock n'roll", "Brown Sugar" y "Jumpin'Jack Flash") se mantuvieron inalterables, y las variaciones estuvieron en el medio. Como quinto tema el jueves 9 hicieron "Undercover", el 11 "Live with me" y el 12 "Rocks off". El noveno tema fue "Angie" en el primer show, "You can't always get what you want" el 11 y "Memory motel" el 12. Hay más: el domingo hicieron "Midnight rambler" en lugar de "Love is strong", el sábado tocaron "Monkey man" en lugar de "Gimme shelter", y el set reservado para Richards sufrió varias modificaciones: el jueves cantó "Before they make me run" y "The Worst", el sábado "Happy" y "Slipping away" y el domingo "Before they make me run" y "Slipping away".

• Las presentaciones fueron un capítulo aparte. Charlie Watts y Keith Richards recibieron las mayores ovaciones. A Jagger también lo aplaudieron, pero sabedor quizás de que su figura es para muchos stones menos querida que la de Richards y Watts, optó por cortar rápido la ovación para que la banda empezara a tocar "Honky tonk women". Entre los músicos invitados, Lisa Fisher acaparó los mejores aplausos, por razones *esculturales* que exceden su talento natural para cantar. Y tal vez por una cuestión de antigüedad, resultó más popular Bobby Keys que Darryl Jones, quien recibió tímidas muestras de adhesión de parte del público.

• Con el correr de las funciones y de los días porteños de la banda, Jagger y Richards fueron incorporando mayor cantidad de expresiones en castellano. Con sumo cuidado en la pronunciación, el cantante daba la bienvenida al tour y expresaba que "tardamos treinta años para venir, gracias por esperar", mientras que el mítico guitarrista aprendió a agradecer cada larga ovación con un simple "gracias, amigos". Pero lo mejor sucedió el domingo, cuando en la pantalla gigante apareció la imagen de una hermosa señorita mezclada entre el público. Mick Jagger, británico hasta la médula, expresó en porteño básico: "¡Que potra!".

• Las fiestas vividas por los Stones durante su estadía en Buenos Aires no tuvieron hasta ahora la espectacularidad de aquellas que se organizaban en los 60, pero tampoco pasaron inadvertidas. Richards tuvo la suya. Guillermo Vilas (su anfitrión en la Argentina) se encargó de repartir las entradas y de evitar filtraciones molestas. La fiesta se extendió hasta las 9 de la mañana y del viejo slogan "sexo, drogas y rock and roll" parece que lo que más hubo fue rock and roll. Según se comenta, también estuvo Maradona en un exclusivo agasajo realizado en la madrugada del viernes en el Hyatt, del que también habrían participado Charly García y Juanse.

• Ron Wood pasó buena parte de su estadía en Buenos Aires tratando vanamente de ganarle al Virtual Racing, un videogame de realidad virtual que el grupo le pidió expresamente a la producción local dentro del catering. Cuando se cansaba de perder, iba a buscar a su amigo Richards, quien siempre estaba dispuesto para agarrar la guitarra acústica y empezar a zapar algún viejo blues. Cuando Richards se cansaba de tocar, se encerraba en su habitación y sólo escuchaba música clásica, preferentemente Brahms.

EL CARTERO LLAMA 2 veces

Más allá

Tenía el antecedente de haber visto a Keith Richards, cuando vino en el 92. En aquella oportunidad me había puesto a llorar con sólo verlo y no sabía muy bien de dónde salía eso, porque iba mucho más allá de lo musical, estaba ligado a cosas muy profundas. Por eso, cuando el domingo fui a ver a los Stones con mi mujer y mi hija de 18 años, estaba seguro de que iba a quedar shockeado. Es que para los músicos de mi generación, ver a los Rolling Stones es ver a una de las pocas cosas que nos ligan a nuestro comienzo musical. Cuando los vi ahí, toda la historia se me vino encima. Me acuerdo que en 1966 estuve en Londres y justo en ese momento salió editado **Aftermath**, que me lo compré al instante. Desde entonces, los Stones siempre estuvieron cerca nuestro, igual que los Beatles, aunque cuando vino Paul Mc Cartney no fui a verlo. Para mí los Beatles se murieron cuando lo mataron a Lennon, en cambio cuando tocó Richards en Vélez, era como que estaba en la Argentina una parte importante de algo que estaba vivo, pero para nosotros era una quimera. Porque los Stones en la Argentina fueron durante muchos años "El sueño imposible".

Nunca voy a un show esperando que me impacte por lo visual, pero confieso que nunca vi nada igual. Fue un espectáculo del primer mundo en el siglo XXI. Y aunque sea la emoción lo que más me movió, es imposible abstraerse de esa parafernalia impresionante. Después de verlos tocar, me parece tonto escuchar a quienes dicen que los Stones murieron hace mucho. Es como si los músicos perdieran el derecho a tocar después de cierta edad. Siento que cuando atacan a ellos, de alguna manera me están atacando a mí y a muchos otros músicos de mi generación que seguimos amando a la música y estamos en perfectas condiciones para seguir, porque no somos jugadores de fútbol.

Todos los que estábamos en la cancha de River teníamos la sensación de "es ahora o nunca". La veía a mi hija y sé que la ve de otro modo. Para ella es la vibración, las ganas de saltar, de bailar, de irse adelante de todo. Nosotros, los más grandes, tenemos otras cosas que nos sensibilizan. Mi mujer se agarraba la cara y no podía ni hablar. Hasta me dio el gusto de escuchar "Midnight Rambler". Todavía los sigo viendo. Para mí, esto no pasó.





Más allá de diferencias de estilo y poder de convicción ante la gente, la labor de Pappo, Las Pelotas y los Ratones Paranoicos fue más que digna. Sus declaraciones, expresadas con las emociones del momento aún en la piel, colorean el análisis de las performances que calentaron el ambiente antes del plato principal.

¿Y AHORA QUE?

Cerrado el ciclo Stone, aquí se ofrece una lista de los espectáculos ya confirmados para la cartelera 1995.

FECHA	ARTISTA	LUGAR
11 / 3	Bruce Dickinson	Obras
17 y 18 / 3	The Cult	Obras
21 y 22 / 4	Phil Collins	River
22 / 4	Pantera	Ferro
Abril	Roxette	Estadio a conf.
Abril	Beastie Boys	Obras
Abril	Bryan Ferry	Obras
Abril	Marosse (ex Mano Negra)	Lugar a conf.
Mayo	Body Count	Obras
Setiembre	Eric Clapton	River
Setiembre	AC/DC	River
Octubre	King Crimson	Teatro a conf.
Noviembre	REM	Estadio a conf.

En fechas y lugares a confirmar: Nine Inch Nails, Primus, Rage Against The Machine, Green Day, Suede, Michael Jackson, Ramones. Sujetos a confirmación oficial: U2, Pink Floyd, Van Halen, EMF, Maná, Mano Negra.

LOS INVITADOS

LA ANTESALA

Ratones Paranoicos
"Pisar ahí no era joda"

La escena es de aquellas para recordar, y seguramente los integrantes de los Ratones Paranoicos la atesorarán entre sus momentos más preciados. Anochecer del jueves, debut de los Rolling Stones en la Argentina, y hora y media antes de que algún integrante del grupo inglés pise el escenario, un estadio de River repleto baila y canta los temas del cuarteto de Devoto (devenido quinteto por la inclusión fantasma del Pollo Raffo en teclados), demostrando que –a más de una década de aquellas enigmáticas pintadas callejeras con el nombre de la banda– "Estrella", "Ya morí" o "Cowboy" ya son clásicos Stone, pero de acá. "Esa noche, cuando estábamos en el camarín, listos para salir, escuchábamos los cantitos de la gente y cómo mezclaban Stones y Ratones, y la sensación era muy especial", confiesa Roy, el baterista del grupo. "Pero la verdad es que lo único que nos preocupaba era que la banda sonara bien, que no nos tiraran al bombo con luces y sonido. Después, en el fondo, yo sabía que todo iba a estar bien". "Yo creo que tocar con los Stones es el sueño de cualquiera", dice Juanse, socializando la obsesión particular del grupo. "Y yo te digo que lo único que hay que hacer es ponérselo en la cabeza. Para nosotros estar tocando con ellos es como cuando ellos salieron de gira con Little Richard", agrega. Semejante definición, sin embargo, está lejos de describir el fervor que desatan los Ratones entre el público stone que concurre a River. Y tampoco explica lo que pasa dentro del grupo cuando llega el momento de subir al escenario. "La primera noche estábamos todos quietos, como haciéndonos el aguante en ese escenario inmenso", confiesa el bajista Pablo Memi. "Antes de salir esa noche estábamos los cuatro muy emocionados", agrega Roy. "Pisar ahí no era joda, así que hicimos como un aguantadero, había como un reducto ahí en el medio. Después, sí, todo se fue calmando un poco, pudimos ir largando la emoción y tocar algo más distendidos".

Tal vez, lo principal de la respuesta popular ante el show de los Ratones es un cierto orgullo argento a salvo. Más allá de la sincera e intangible sensación de que la gente sabe qué se pone en juego cada noche, la realidad también marca que la propuesta inicial de los Rolling Stones cuando armaron la gira por Latinoamérica era llevar como teloneros a los Spin Doctors hasta el último show, mientras que la organización local sostuvo a los Ratones hasta las últimas consecuencias. Obviamente, los resultados están a la vista. Mientras en Buenos Aires todos los presentes en el césped saltan con el "Rock del Gato" y el estadio corea el estribillo del "Rock del pedazo", ya en el último show realizado en el Maracaná, los Spin Doctors habían sido desplazados de su condición de último grupo soporte por Rita Lee. "Nosotros nunca ejercimos ninguna presión para llegar a tocar acá", dice Juanse. "Pero sentí mucha emoción por la respuesta del público, y siento un gran respeto", dice el cantante, que sorprende hasta a los más incrédulos con la semejanza de sus movimientos en escena con los de Mick. "La verdad es que hace tiempo que dejé de imitarlo", aclara el cantante, que hace un año sufrió un serio accidente en el mismo estadio que hoy lo ovaciona. "Hasta pocos minutos antes de salir a escena el jueves, todos teníamos el mismo cagazo de que la historia se repitiera", confiesa Roy. "El mismo Juanse decía 'yo por ahí no camino ni loco', refiriéndose a las pasarelas".

Este martes, sin embargo, ganó la calle un rumor aún menos simpático: según fuentes confiables, la banda pasaría a retiro tras su momento cumbre, reuniéndose únicamente en estudios para cumplir su contrato con Sony. Aunque su manager lo desmintió enérgicamente, sólo el tiempo tendrá la respuesta justa.

Sokol, de Las Pelotas
"Siempre damos todo"



ara nosotros esto fue un show más, aunque haya sido regrosso. Fue un show más porque Las Pelotas siempre da todo lo que tiene para dar, así to-

AGENDA

JUEVES 16

• **Los Rolling Stones** en el estadio de River, Figueroa Alcrota y Udaondo. A las 21.30. Invitados: **Pappo** (a las 17.30), **Las Pelotas** (a las 18.30) y **Ratones Paranoicos** (a las 19.45).
• **Sandra Mihanovich** en el Coto Playa Club, Costanera y Avellaneda, Mar de Ajó. Gratis.
• Reunión de blues con **Potrero** y **La Callejera** en Tabaco, Estados Unidos al 200. A las 23.

VIERNES 17

• **Alfredo Casero y La Halibour Fiberglass Sereneiders** en La Casona del Conde de Palermo, Honduras al 3800. A als 0.30.
• **Bersuit Vergarabat** acústico (a las 0.30) y **Francisco Rivero Cuarteto** (a las 22.30) en Oliverio Jazz & Blues, Paraná al 300.
• **Juan Carlos Baglietto** en el Coto Playa Club, Costanera y Avellaneda, Mar de Ajó. Gratis.
• **Miguel Cantilo** presenta su álbum *Saqueo* en el teatro Presidente Alvear, Corrientes al 1600. A las 21.30.
• **Manuel Wirzt** en Leones, provincia de Córdoba.
• **Diego Torres** en el estadio Huracán de Corrientes. A las 21.
• **Celeste Carballo** en el teatro Alvear, Corrientes al 1600. A las 21.30.
• **Zimbabwe** en el Centro Cultural del Sur, Caseros al 1700. A las 21.
• **Cebolla de Vidrio** y **Trapax** en La Mary Pub de Munro. A las 24.
• Fiesta de Negros y Corcheas con **Dino Saluzi, Silvia Iriondo, Manolo Juarez y Eduardo Lagos** en el Jardín Botánico, República Arabe Siria y Las Heras. A las 21.30.
• **Vida Bandida, Lluvia Negra y México 70** en Museo Rock, Pasaje San Lorenzo al 300.
• **Victoria Sangra** en Cabrera al 3200. A las 24.
• **Evidencia Jinah, Vrede, Pie de Apóstol, Psicóticos y Menos que Cero** en Vecchia Unione, Perón al 1300. A las 23.30.
• **Santa Trinidad** en Fellini, B. Mitre al 1800.
• **Artemisa, Densa Oscuridad, Altered, Inicusphobia y Betrayer** en Heaven & Hell, Córdoba al 3900. A las 23.
• **Marcelo San Juan** en Villa Victoria, Matheu al 1800, Mar del Plata. A las 22.30.
• **Ensangrentado** (teatro) en Remember, Corrientes al 1900. A las 22.30.
• **ZF (peck idus)** en el Lagar del Músico, Carlos Calvo al 300. A las 23.
• **Los Dados Vueltas** en El Corso de Flores, Pedernera y Rivadavia. A las 23.45.
• **Los Macocos** en el teatro Corrientes, Corrientes al 1600. A las 0.15.

SABADO 18

• **Divididos** en el Parque Lezama, Almirante Brown y Brasil. A las 21.30, gratis.
• **Los Brujos** presentan en quinto mandamiento ("Las naves avanzan") en Cemento, Estados Unidos al 1200. A las 24.
• **Alfredo Casero y La Halibour Fiberglass Sereneiders** en La Casona del Conde de Palermo, Honduras al 3800. A als 0.30.
• **Los Perros** y un invitado en El Codo, Guardia Vieja al 4000. A la 1.
• **Alejandro Lerner** en el Coto Pla-





DE SU MAJESTAD

DEL INFIERNO

que en River con los Rolling Stones o en Cemento." Alejandro Sokol no puede detener la ansiedad, pero trata de mantener la calma. Sólo pasó media hora desde que abandonó el escenario de River con el resto del grupo, llevándose un aplauso merecido pero, para algunos, inesperado. El cantante de Las Pelotas toma aire y descarga frases sueltas que sirven para comprender su estado de ánimo, en el atardecer de un jueves muy especial: "No sé por qué algunos creían que lo nuestro no encajaba con los Stones y que no nos iban a recibir bien. Nosotros en ningún momento pensamos en eso. Lo único que nos importaba era tocar bien y que todos esos pibes, que habitualmente no van a nuestros conciertos, pudieran escucharnos y después sacar sus conclusiones. Lo más importante fue que no generamos indiferencia. A medida que iban pasando los temas la gente se iba enganchando".

El sonido, mínimo, sin siquiera llegar a la altura de lo indispensable, no fue una ayuda para ellos, pero la gente supo obviar el detalle. El primer show fue desparejo y luego se fueron soltando. Después de que sonaran clásicos de la banda como "Sin hilo", "Nunca me des la espalda" y otros más nuevos e igualmente buenos como "Capitán América" y "Tucán", un pibe que estaba en la platea soltó la frase espontánea: "Che, son buenos éstos, nunca los había escuchado. Sabía que eran de Sumo, pero no los pasan por la radio". Las Pelotas tienen su certificación de oro por las ventas de su segundo álbum **Máscaras de sal**, con lo cual nadie puede decir que son unos desconocidos, pero se sabe que en el rock hay muchos microclimas. Al respecto, Sokol señala que "no tenemos por qué cambiar por el hecho de tocar ante un público u otro. Hay un público que nos sigue a todos lados, otro que va sólo a los shows grandes y otro al que debemos llegar en actuaciones como éstas". Del concierto en sí mismo, con cara que reflejaba su cansancio e interrumpido por las felicitaciones de los allegados, el cantante agregó: "Lo disfruté... sí que lo disfruté. Había una energía muy grande arriba y abajo del escenario. Todos, el público y nosotros, sabíamos que lo más grosso estaba por llegar, por eso nuestra responsabilidad era hacer las cosas bien. Creo que cumplimos con nosotros mismos".

De los Stones sostiene que "a mí personalmente nunca me gustaron mucho. No soy stone. A través de los años fui escuchando otras cosas y ellos no me terminaban de convencer. Pero en vivo demostraron que son grandes. No me voy a hacer fanático de ellos, pero los respeto mucho". Volviendo a Las Pelotas, el vocalista afirma que "no sé si estamos en nuestro mejor momento, pero estamos en ascenso. Si me preguntan adónde queremos llegar, no sé, a seguir teniendo ganas de tocar. Sin eso, nada tiene sentido. No podemos quedarnos con lo que hicimos hasta ahora. El mundo del rock te exige, te presiona y uno, al final, tiene que hacer lo que tiene ganas, sin mentirse. Todo lo que viene nos enriquece". Cuando se le vuelve a preguntar si lo que vivió fue realmente un show más, Sokol se ríe y concluye: "Bueno, no nos agrandemos, lo que dijeera cierto, pero esto fue muy importante".

Pappo

"Yo soy como soy"

Es la tarde del domingo, afuera llueve torrencialmente pero los chicos no se mueven y, en los camarines de River arreglados para los músicos locales, Pappo recibe al **No** secando su guitarra. "Dentro de todo lo peligroso que es, estuvo divertido", comenta con el resto de los integrantes del grupo, mientras da indicaciones a sus plomos para volcar sobre el piso un Marshall empapado. Cuando se largó el diluvio, el grupo estaba por la mitad del último tema, "Tren de las 16", y el final del show resultó impresionante, con el público saltando y tirándose contra el escenario, y el Carpo entusiasmado, tocando bajo el agua. "Estaba tan contento que tiré todas mis cosas a la gente: el pedal wahwah, las zapatillas, todo", explica.

Subido a último momento al Expreso Stone, y ubicado en primer término, abriendo la velada por la tarde, el set de Pappo siempre contó con la temprana asistencia de un público entusiasta de no menos de diez mil personas, celebrando la presencia del emblemático guitarrista en River. "Me pusieron delante de todo, en el primer horario, para que les llene el estadio temprano", alega. Sobre su show agregado casi en el minuto 90, explica: "La verdad que estaba sorprendido de que no me llamaran, porque si hay alguien que tiene que ver con los Stones en este país, aparte de los Ratones Paranoicos, soy yo. Así que fui, hablé con la gente de Rock & Pop, les dije que iba a estar en Punta del Este. Pero la verdad que ni me imaginaba que iba a tocar". Mientras desarrolla lentamente su relato, Pappo luce serio, preocupado por el destino de sus equipos. Se para, arregla unas cajas, se sienta y vuelve a explicar. "Todos los veranos toco también en Córdoba, y el llamado llegó cuando estaba allá. Fue todo muy rápido, me bajé del avión al mediodía del jueves, y por la tarde estaba abriendo para los Stones", dice. Cuando se le recuerda el accidente del año pasado, precisamente en la provincia donde recibió la llamada sorpresa, Pappo es contundente: "No estaba para morirme. Tenía que venir a tocar con los Rolling Stones", dice muy serio, sin dejar de secar su guitarra. Inmediatamente después levanta la vista, piensa en lo que acaba de decir y lanza una sonora carcajada.

El ambiente es distendido –Boff se termina de cambiar, Black Amaya descansa en una silla– cuando Pappo deja de hablar de B. B. King y los Stones ("Es un maestro, los Rolling aprendieron de él y yo de ellos. Y tuve el privilegio de compartir escenario con las dos generaciones") y comienza a explicar su protagonismo veraniego previo al capítulo River. "Yo recorro varios circuitos sociales, es algo normal", dice. "Lo mismo les pasa a Rod Stewart o a Mick Jagger: a la gente de cierto nivel social le gusta compartir la mesa con artistas y, llegado al caso, con músicos. Pero son sociales solamente, no es que sean amigos míos. Son relaciones públicas", explica sin hacer nombres, midiendo sus palabras, tratando de explicarse cabalmente. "Por ejemplo, hace poco estuve con Graciela Borges, a la que quería conocer desde hace mucho tiempo. Y qué... es eso nomás." "¿Sos cholulo, Pappo?", es la pregunta inmediata, expresada para la mecánica y/o ingeniosa respuesta negativa. Su reacción, en cambio, es una paulatina incredulidad ante el asunto, que se termina transformando en un lacónico "Acá se terminó la nota". Un pesado silencio domina el lugar mientras las sillas se corren, los saludos se hacen inútiles, la nota, efectivamente, se termina. "Yo soy como soy, loco", murmura resignado Pappo antes de que se cierre la puerta.

ya Club, Costanera y Avellaneda, Mar de Ajó. Gratis.
• **Manuel Wirzt** en La Fábrica Disco de Rafaela, provincia de Santa Fe.
• **Diego Torres** en el anfiteatro de la juventud de Formosa. A las 21.
• **Celeste Carballo** en el teatro Alvear, Corrientes al 1600. A las 21.30.
• **Horacio Fontova** en el Centro Cultural del Sur, Caseros al 1700. A las 21.
• **Stukas en Vuelo y Mate Cosido** en el festipunk de New Order, Cabildo al 4600. A las 24.
• **Superuva, Mal Momento, Bien Desocupados y Vamos Perdiendo** en Die Schule, Alsina al 1600. A las 24.
• **Insectos** en Dársena Sur, Jujuy al 1100. A la 24.
• **Diarreica, Los Subversivos, Subsidio Criminal y HIV** en La Fuente, Tambo Nuevo al 900, Hurlingham. A beneficio de los ex combatientes de Malvinas.
• **Monos con navajas** en Oliverio Jazz & Blues, Paraná al 300. A las 0.30.
• **El Chango Farías Gomez y La Manija** en el Jardín Botánico, República Arabe Siria y las Heras. A las 21.30.
• **Rescate Emotivo** y músicos invitados en Calarock, Cabrera al 3200.
• **Arena, Los Sopa de Gatos, Secuencia y La Paz Blues Bland** en el Centro Cultural El Círculo, Oro al 1800. A las 22.
• **Carloni** en Hendrix, Pasaje San Lorenzo al 300.
• **10 de 22 y Hefestion** en La Luna, Cabrera y Medrano. a las 24.
• **León el blusero** con **Potrero** en El Subsuelo, B. Mitre al 1500. A las 24
• **Aquiem** en Bragado, provincia de Buenos Aires.
• **Los Dados Vueltas** en El Corso de Flores, Pedernera y Rivadavia. A las 23.45.
• **Los Sultanes del Amor** en el corso de San Justo.
• **Martín Camarero** y su banda en Remember, Corrientes al 1900. A las 24.
• **Los Macocos** en el teatro Corrientes, Corrientes al 1600. A las 0.15.

DOMINGO 19

• **Alejandro Franov Cuarteto** (a las 21.30) y **Luis Salinas** y su banda (a las 23.30) en Oliverio, Paraná al 300.
• **Potrero** en Hermano John, Rivadavia al 8600. A las 23.
• **Los Dados Vueltas** en El Corso de Flores, Pedernera y Rivadavia. A las 23.45.
• **Twiggy** en el Coto Playa Club, Costanera y Avellaneda, Mar de Ajó. Gratis.



LA EPOCA. Vivimos en mundo terrible e injusto. Una época donde florecen guerras, enfermedades y –en otro orden de cosas pero, aún así, tristemente incontestable– el hecho de que, por ejemplo, la exhaustiva *Rolling Stone Album Guide* incluya entre sus filas enciclopédicas a un señor llamado Julio Iglesias *(Hey!* se lleva **1/2) e ignore a un tal Mark Isham.

Músico atmosférico e hipertalentoso, nacido para el neo-jazz, maestro de la trompeta y del fluglehorn, con muchos CD en su haber, Isham es claramente identificado como el sutil musicalizador de las películas de un discípulo de Robert Altman llamado Alan Rudolph.

Lo que no quita que Isham haya desajado su marca inconfundible en varios sitios aparentemente irreconciliables. Así, a simple vista, se me ocurren tres:

1) La reformulación magistral de *Trouble in Mind* a cargo de Marianne Faithfull en el soundtrack homónimo de un film de Rudolph que se estrenó entre nosotros como *El callejón de los sueños.*

2) La intervención de su trompeta deforme en los tracks "Lysander" y "Child of the Universe" en *Perspex Island,* la obra maestra de Robyn Hitchcock.

3) Los solos de su fluglehorn inconfundible en la dulcemente depresiva "Nobody's in Love this Year" cerrando las fronteras del *Transverse City* de Warren Zevon.

Pero lo que nos convoca aquí es una banda de sonido de reciente estreno en USA –otra vez Rudolph– titulada *Miss Parker and the Vicious Circle.* Se sabe que los mejores soundtracks son aquellos que, oídos antes de ver el film en cuestión, permiten *verlo* y, después de ver la película, la mejoran en nuestro recuerdo. Isham –como otros músicos que se volcaron a ponerle sonido a las imágenes; como, por ejemplo, Mark Knopfler en *Local Hero* o Randy Newman en *The Natural*– no es novato a la hora de diagnosticar semejante síntoma y, en el caso de *Miss Parker...* se supera a sí mismo.

Compañero inmediato y reflejo de otras dos de sus mejores bandas sonoras, *Miss Parker...* se propone como continuación natural de lo que Isham ya había iniciado con *The Moderns* y continuado con esa verdadera obra maestra que es la partitura de *A River Runs Through It,* milagro cinematográfico de Robert Redford. Y si en los dos DC citados Isham se las arregló para ponerle música al patetismo de Hemingway chez Stein & Toklas en la París maldita o a la tensión zen de la pesca con mosca a principios de siglo en Montana, *Miss Parker...* –girando alrededor de la figura de una escritura que hizo del ingenio la mejor máscara para ocultar la desesperación– vuelve a actuar como uno de esos contados historiadores que –sin faltarle el respeto a la época que explorar marcha atrás– se las arregla para apuntar aspectos inéditos, paisajes ocultos, sonidos que otros dejaron pasar.

Así, la música de *Miss Parker...* es la música desaforada de un New York saltarín que ya no existe –hot jazz, swing, rag, blues saltarines y all that jazz–, el ritmo de los intelectuales reuniéndose alrededor de unamesa del Algonquin Hotel para intercambiar dardos ácidos durante la hora de los cocktails antes de volver a las oficinas de *The New Yorker;* las partituras a las que Isham por momento recrea con un respeto asombroso para –enseguida, sin conformarse con lo que de otro modo apenas sería la más asombrosa de las falsificaciones– añadirle sus inconfundibles toques personales; esos aires que en su lenta reflexión parecen escapados de un sueño. Los febriles números "de época", alternan con la voz alcoholizada de la actriz Jennifer Jason Leigh recitando poemas de Dorothy Parker y con paréntesis íntimos donde la trompeta y el fluglehorn de Isham trepa hasta los colores de Davis o desciende a las tristezas de Baker –al talento de Isham, resumiendo– siempre bien acompañada por el piano de David Goldblatt, el otro héroe de este asunto junto a cinco tipos más (Steve Tavaglione en saxo y clarinete, Ken Kugler en trombón, Sid Page en violín, John Clayton en bajo y Kurt Wortman en batería) que saben perfectamente lo que están haciendo. Los 19 tracks del CD –imposible preferir unos sobre otros porque todo el material está construido como un todo indivisible– están entonces ordenados como una buena película, como una buena historia.

¿Qué se puede hacer salvo oír películas?

RODRIGO FRESAN

CLARA... DE NOCHE

Textos: Maicas & Carlos Trillo
Dibujos: Bernet

BAR
TEXTO: TRILLO & MAICAS
BER NET
¿ME PERMITÍS FLACO?
TE DEJO MI TARJETA POR SI LA NECESITÁS
¡NO JODÁS PIBE!
PST!
¡KIAI!
MIRÁ, TE DEJO ESTA TARJETA...
... QUE NO LA VEA TU MUJER
GRACIAS
CONSUELO: TE DEJO POR CHOLO. TOTA
ACÁ TENÉS MIS DATOS...
... SI NECESITÁS ALGO DE MÍ NO DUDES EN LLAMARME
YO, COMO LAS FARMACIAS DE GUARDIA, ATIENDO LAS 24 HORAS, ¿SABÉS?
TORPEDO
DISCULPÁ, ¿EH?
SÓLO QUIERO DARTE MI TARJETA
... PARA QUE SALGAS DE ESO DE LA AUTOAYUDA, NO SÉ SI ENTENDÉS LA METÁFORA
¡EH, CLARA!
HOY NO TRABAJASTE. NO TE VÍ EN LA ESQUINA
SÍ QUE TRABAJÉ, VIRTUDES
PERO NO TE CUENTO CÓMO PORQUE CREO QUE NO VAS A ENTENDERLO
YO, ADEMÁS DE ABRIR LAS PIERNAS, A VECES ME DEDICO A ABRIR NUEVOS MERCADOS
¿?!
BER NET

CLASIGRATIS

VENDO
- Estuches tipo Anvil a medida para guitarras, bajos, teclados y consolas. 943-3299.
- Consola Musician 100 wats 6 canales, reverb. $ 280. 2 cajas 12" y Tweeter, $ 260. Todo por $ 500. 963-9562.
- Grabaciones inéditas de Fito, Charly, Spinetta, Redondos, Soda, Prince, LebOn. 432-6877 (por la mañana).
- O canjeo saxo. 961-4693.
- Archivo periodístico completo. Sergio, 923-9013.
- Libros: **Contratos. Parte Gral.**, de Mosset Iturraspe y **Contratos civiles y comerciales. Tomo II. Parte especial**, de Garrido-Zago. Impecables. 5833653.

BUSCO
- Guitarrista para banda de rock alternativo funk/duro (Pearl Jam, Living Colour), Santos, 801-0762, Santiago, 802-4252. Diego, 803-2521.
- Cantante femenina onda Enigma para grupo con trabajo en discotecas, Fernando Aldao, 701-7817.
- Bajista para banda estilo Smashing Pumpinks, Sonie Youth, The Wedding Presents. Fernando, 963-6746.
- Importante banda de thrash busca violero equipado. Fernando, 921-4734.
- Músicos y artistas interesados en proyecto Hosp. de Niños. 865-8425.
- Bandas para el ciclo de verano "A todo rock", 801-9696.
- Bandas todos los géneros, grupos teatrales, poetas, pintores, plásticos y bailarinas para actuar en Remember. 953-0638, de lunes a jueves de 18 a 23.
- Bandas de rock todos los estilos, debutantes o no para shows en La Vieja Casona, 87-4340.
- Se ofrece guionista para trabajos en teatro, TV y radio. Sr. Serrano, 751-9282.
- Se ofrece solista con material propio, cantante y guitarrista rock, blues, canción para compartir shows soporte recitales. Gustavo Carmona, 657-4592.

CLASIMUSICA
- Clases de bajo. Juan Amaral (La Banda Elástica). 97-2343.
- Bajo todos los estilos con Yalo. Improv. armonía, lectura, práctica intensiva. 784-9662.
- Transcribo tus temas a partitura para registrar en SADAIC. 522-1703.
- Bajo en San Telmo, Caballito y el Centro. Paco Weht, 361-3894.
- Luthier. Guitarras a tu gusto o necesidad, reparaciones. (0461) 21280 y 701-5429.
- Bajo con Daniel Leonetti (Los Guarros) 901-3803.• Guitarra, bajo, voces, batería, percusión, clases grupales y/o indiv. Osvaldo Verón, 951-0925/832-6521.
- Taller de composición y producción de sonido, manejo de sampler, sequencer, sintetizadores y multiefectos, sistemas MIDI, demos. Fernando Aldao, 701-7817.
- Batería con prof. becado por Fondo Nac. de las Artes. 611-3103.
- Bajo eléctrico por Arturo Puertas. 854-9053.
- Taller de expresión musical para chicos de 2 a 14 años. También coro de niños de 6 a 14. Comienza el 1° de abril. SADEM, Av. Belgrano 3655, 9573522.
- Bajo con Santiago, 802-5242.
- Guitarra, bajo, batería y órgano. Damián Tissot (Mandrágora) 6423615/811-9359.
- Batería desde el rock hasta el jazz. Lucas, 823-7622.
- Guitarra, rock, blues, clásico. Juan Brigante, 982-5810.
- Batería en el rock con Leonardo de Cecco (Attaque 77) 88-2277 (hasta las 20).

VARIOS
- Danza afrocaribeña y afrocontemporánea. Prof. nativo. Clases partic. Tacuarí 999. Inf.: 777-2881. Jueves 20 hs.
- Curso de fotografía. Jorge Vilariño. 382-1515.
- Francés. Traducciones y clases de apoyo todos los niveles. Prof. de último año de Traductorado UBA. 583-3653.
- Portugués. Traducciones y clases. Ma. Alejandra. 794-8308.
- Inglés acelerado, dinámico, audio, video, todo nivel, empresas, exámenes, first certificate, viajeros, conversación. 702-2037.
- Apoyo todas las materias CBC y secund. libres. 503-4097.
- Clases demostrativas gratuitas de danza armoniz., jueves 9 hs. en Callao 262 1° piso. 49-3490/3455.
- Chamanismo americano, expande tu percepción. Forma natural camino con corazón. 956-1109.
- Cursos básicos de fotografía, indiv. teór. prác. 769-3820/952-8552.